



Eucaristía por la Vida

RITOS INICIALES

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

En unos instantes de silencio, pongámonos humildemente ante la presencia del Señor de la Vida, suplicando su misericordia y su perdón por nuestros pecados y por los del mundo entero.

Kyrie

Tú, que no has venido a condenar sino a perdonar:

Señor, ten piedad. **R. Señor, ten piedad.**

Tú, que has dicho que hay gran fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente:

Cristo, ten piedad. **R. Cristo, ten piedad.**

Tú, que perdonas mucho a quien mucho ama:

Señor, ten piedad. **R. Señor, ten piedad.**

Oración Colecta

Oh Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y quisiste formar con ellos una sola familia en tu Amor, llena los corazones del fuego de tu caridad y suscita en todos los hombres el amor a la vida, la vida plena, el deseo de un progreso justo y fraternal, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda discriminación, reinen en el mundo la igualdad y la justicia. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Primera Lectura

Lectura del libro de la Sabiduría

11,22-12,2

Señor, el mundo entero está delante de ti como un grano de polvo que apenas inclina la balanza, como una gota de rocío matinal que cae sobre la tierra. Tú te compadeces de todos, porque todo lo puedes, y apartas los ojos de los pecados de los hombres para que ellos se conviertan. Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si hubieras odiado algo, no lo habrías creado. ¿Cómo podría subsistir una cosa si Tú no quisieras? ¿Cómo se conservaría si no la hubieras llamado? Pero Tú eres indulgente con todos, ya que todo es tuyo, Señor que amas la vida, porque tu espíritu incorruptible está en todas las cosas. Por eso reprendes poco a poco a los que caen, y los amonestas recordándoles sus pecados, para que se aparten del mal y crean en ti, Señor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 84

R. Ten Misericordia de nosotros y del mundo entero.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

“Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.”

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo. **R.**

El Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus pasos. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Galacia
2,16.19-21

Hermanos:

Como sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo, hemos creído en Él, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la Ley: en efecto, nadie será justificado en virtud de las obras de la Ley.

Pero en virtud de la Ley, he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios. Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí.

Ya no anulo la gracia de Dios: si la justicia viene de la Ley, Cristo ha muerto inútilmente.

Palabra de Dios.

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

1, 39-45

María partió de prisa a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la Madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá».

Palabra del Señor.

Oración de los fieles

Oremos a Dios, fuente de vida y de todo bien. Oremos diciendo:

**Señor de la Vida,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.**

- 1.** Por la Iglesia, voz de los que no tienen voz: para que, fiel a su misión de iluminar las conciencias de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, recuerde constantemente a todos que la vida humana es un don precioso de Dios. Roguemos al Señor.
- 2.** Por los gobiernos y los cuerpos legislativos de los pueblos: para que protejan eficazmente el derecho fundamental a la vida de todo ser humano, incluso el del no nacido. Roguemos al Señor.
- 3.** Por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean escuelas de amor y de aprecio por la vida. Roguemos al Señor.
- 4.** Por cuantos tienen a su cargo el cuidado de las personas con discapacidad: para que nunca traicionen los principios que les definen como servidores de la vida, realizando actos que la destruyan en cualquier fase de su desarrollo. Roguemos al Señor.
- 5.** Por los médicos y sanitarios: que sean valientes para no traicionar por ningún otro interés, la promesa solemne y sublime que hicieron de defender y promover siempre la vida. Y los que lo han hecho, que se conviertan. Roguemos al Señor.
- 6.** Por los adolescentes y los jóvenes: para que reciban una formación profunda y verdadera, a fin de que sus impulsos y sentimientos más nobles no sean manipulados por informaciones y medios que deforman la verdad y solo buscan oscuros intereses y ganancias. Roguemos al Señor.

7. Por las futuras madres en dificultades: para que encuentren en su familia comprensión y afecto verdadero, y en la sociedad soluciones positivas y eficaces. Roguemos al Señor.
8. Por todos nosotros: para que seamos conscientes de que todo ser humano, cualquiera que sea su condición, es un ser querido por Dios y con una misión que cumplir en el mundo, y lo defendamos con claridad, valentía y caridad. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

Oración sobre las Ofrendas

Escucha con bondad nuestras súplicas, Señor, y acepta las ofrendas de tu Iglesia, para que todos los hombres reciban el Espíritu de hijos de Dios y, superados los falsos intereses, unidos en tu verdad y en tu paz, protejan la vida desde su concepción hasta la muerte natural, construyendo una única familia en tu Amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración Postcomunión

Alimentados con el único Pan que renueva constantemente a la familia humana, te pedimos, Padre, que este sacramento de unidad nos obtenga un amor fuerte y puro, para promover el progreso de los pueblos, la defensa de la vida y realizar las obras de justicia y santidad, inspiradas por tu caridad.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración por la Vida

(Benedicto XVI, noviembre 2010)

Señor Jesús, que fielmente visitas y colmas con tu Presencia la Iglesia y la historia de los hombres; que en el admirable Sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre nos haces partícipes de la Vida divina y nos haces pregustar la alegría de la Vida eterna; te adoramos y te bendecimos.

Postrados ante Ti, fuente y amante de la vida realmente presente y vivo entre nosotros, te suplicamos.

Despierta en nosotros el respeto por toda vida humana naciente, haciéndonos capaces de apreciar en el fruto del vientre materno la admirable obra del Creador, dispón nuestros corazones a la generosa acogida de todo niño ante la vida.

Bendice a las familias, santifica la unión de los esposos, haz fecundo su amor.

Acompaña con la luz de tu Espíritu las decisiones de las asambleas legislativas, para que los pueblos y las naciones reconozcan y respeten la sacralidad de la vida, de toda vida humana.

Guía la obra de los científicos y médicos, para que el progreso contribuya al bien integral de la persona y ninguno padezca supresión e injusticia.

Obsequia caridad creativa a los administradores y economistas, para que sepan intuir y promover condiciones suficientes para que las jóvenes familias puedan serenamente abrirse al nacimiento de nuevos hijos.

Consuela a las parejas de esposos que sufren a causa de la imposibilidad de tener hijos, y en tu bondad, provee.

Educa a todos a cuidar a niños huérfanos abandonados, para que puedan experimentar el calor de tu Caridad, el consuelo de tu Corazón divino.

Con María, tu Madre, la gran creyente, en cuyo vientre has asumido nuestra naturaleza humana, esperamos de Ti, nuestro único verdadero Bien y Salvador, la fuerza de amar y servir a la vida, en espera de vivir siempre en Ti, en la comunión de la Santa Trinidad.

Amén.



Girona por la Vida
Temple Expiatori Sagrat Cor
Girona